



SINTIÉNDOLO MUCHO

DIRIGIDA POR FERNANDO LEÓN DE ARANOA



Sinopsis

SINTIÉNDOLO MUCHO es un retrato de Joaquín Sabina sin bombín, hecho a muy pocos centímetros de su piel, con nocturnidad y alevosía, por su amigo, el cineasta Fernando León de Aranoa.

Un relato como su voz, áspero y sin ecualizar, que cuenta sin atenuantes la intimidad del artista, sus bambalinas, su cara B. Que comienza cuando baja del escenario, que le acompaña en lo cotidiano, y así en lo inesperado: en la risa y en el drama.

SINTIENDOLO MUCHO es el resultado de trece años de rodaje juntos, y recorre todos los escenarios de Joaquín Sabina, públicos y privados, luminosos y ocultos. Un recorrido por las claves de su vida y de su trabajo: por lo que le mueve, por lo que le inspira, por lo que le duele, desarrollado siempre a partir de situaciones vivas, comparadas, entre músico y cineasta.

La prensa ha dicho

"Muestra al cantautor en toda su largura, anchura y profundidad"

ABC

"Un retrato íntimo, casi un testamento vital"

El Periódico

Perfil de Fernando León de Aranoa

Guionista, director y documentalista, ha escrito y dirigido **EL BUEN PATRÓN** (2021), ganadora de 6 Goyas de la Academia de Cine, incluyendo mejor película, mejor dirección y mejor guion.

Ha escrito y dirigido también los largometrajes de ficción **FAMILIA** (1996), **BARRIO** (1998), **LOS LUNES AL SOL** (2002), **PRINCESAS** (2005), **AMADOR** (2010), **A PERFECT DAY** (2015) y **LOVING PABLO** (2017), así como los documentales **IZBIEGLIZE** (1995), **CAMINANTES** (2001), **BUENAS NOCHES, OUMA (INVISIBLES, 2007)**, **EL PAÍS DE LOS REFUGIADOS** (2013) y **POLÍTICA, MANUAL DE INSTRUCCIONES** (2016).

Ganador de 4 goyas a la mejor dirección, 2 a la mejor película, 3 al mejor guión y 1 al mejor documental, ha presentado sus películas con regularidad en los festivales de San Sebastián, Berlín, Sundance, Cannes, Venecia y Toronto, entre otros.

Ha recibido la Concha de Oro del Festival de Cine de San Sebastián a la mejor película y la de Plata a la mejor dirección, así como tres premios Fipresci de la crítica especializada, un Ariel de la Academia mexicana de cine, dos nominaciones a los premios Donatello de la Academia italiana y el premio Luis Buñuel a la mejor película Iberoamericana. Ha sido seleccionado en dos ocasiones por la Academia del Cine Español para competir en los Oscars.

En el ámbito literario ha publicado **CONTRA LA HIPERMETROPÍA** (Debate, 2010) y **AQUÍ YACEN DRAGONES** (Seix Barral, 2013).

También dibujante e ilustrador, en 2004 funda su propia productora, **REPOSADO**.



Intervienen

JOAQUÍN SABINA
LEIVA
FERNANDO LEÓN DE ARANO
JOAN MANUEL SERRAT
PANCHO VARONA
ANTONIO GARCÍA DE DIEGO
JOSÉ TOMÁS
JIMENA CORONADO
CARMELA MARTÍNEZ OLIART
FRANCISCO MARTÍNEZ SABINA
BERRY NAVARRO
BENJAMÍN PRADO

Equipo Técnico

Dirección y guion FERNANDO LEÓN DE ARANO
Fotografía JOSÉ IGNACIO MARTÍN ROSETE, MARIANO AGUDO
Montaje CLARA MARTÍNEZ MALAGELADA, POLO MENÁRGUEZ
Música LEIVA
Sonido JESÚS ESPADA ZARAGOZA, RAMÓN RICO ELÍAS
Foto fija FERNANDO MARRERO
Producida por REPOSADO PRODUCCIONES, BFT MEDIA, SONY MUSIC ESPAÑA

Año: 2022 / Duración: 120' / Países: España, México / Idioma: español

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36
www.golem.es
f www.facebook.com/golem.madrid
t @GolemMadrid

Presentación del director, Fernando León de Arano

Esta película es un raro privilegio que como cineasta quisiera compartir con el público: el de pasar un rato a solas con Joaquín, cuando no es Sabina. Es una conversación que se sostiene durante casi quince años, que parte de la confianza y de las ganas de compartir un proceso creativo.

Es un proyecto de largo recorrido, y así se suceden en él épocas y formatos diferentes; éxitos, dificultades y algunos traspies. Yo mismo operaba la cámara en los primeros rodajes, y esa ausencia casi total de mediación técnica ha hecho que muchos de los momentos filmados discurren hoy en la pantalla tal y como sucedieron.

Esta debe de ser además una de esas pocas oportunidades en las que el documentado es menos pudoroso que el documentalista. De ahí el acceso, la naturalidad, a veces crudeza, de algunos de los momentos filmados: su verdad. El artista no tiene nada que ocultar, no hay fingimiento, no hay personaje. En otras ocasiones, la propia intensidad de los acontecimientos, su gravedad, hizo que la cámara no fuera percibida.

La estrategia: estar. Estar en los momentos que cuentan. Estar en el taller, en las entrañas mismas del proceso de creación de las canciones. Estar de gira a su lado, en Latinoamérica. Estar en el último concierto que daría

en Las Ventas. Acompañarle a su ciudad natal, donde se le homenajea tras un largo desencuentro. Estar con él de fiesta, claro, de borrachera: ¡que el fin del mundo te pille bailando!

Y regresar a los espacios donde las cosas sucedieron por primera vez: al primer escenario que pisó, con catorce años, en su Úbeda natal. Al teatro de Madrid, hoy cerrado, en el que grabó un doble en directo que cambió el curso de su carrera. A la pequeña estación de tren de provincia que fue la puerta por la que salió al mundo.

Acompañarle también en los momentos difíciles. En las horas previas a un concierto, cuando Joaquín se hace como puede con el miedo y evoca a los toreros: su toro es el público. En el estudio de grabación, cuando la voz no está a la altura de sus deseos. Acompañarle en la tragedia, la tarde que José Tomás casi pierde la vida en Aguascalientes. Estar a su lado esa misma noche, en concierto, con la emoción en la voz, los pies en el escenario y la cabeza en el hospital en el que operan a un amigo a vida o muerte.

Estar y filmarlo. Vivirlo, para luego, en la mesa de montaje, transmitir con precisión lo que experimenté mientras lo rodaba.

Esta es además una película que inspira una canción. En sus últimos me-

tros me ha hecho un regalo inesperado. Que comienza con la incorporación de Leiva, al que propuse hacer la banda sonora original. Suya es la música que atraviesa con delicadeza y emoción el relato, acompañando con su talento las canciones que Sabina va cantando por camerinos, furgonetas y habitaciones de hotel... Después de ver la película, los dos se propusieron devolverle una canción: el documental asiste al milagro de su nacimiento.

SINTIÉNDOLO MUCHO. Hay emoción en cada gesto de Joaquín, en cada reflexión, en cada instante compartido. La pulsión de sacarle el máximo partido a todo lo vivido, convertirlo después en una forma de arte y compartirlo con el público. En el fracaso y en la celebración, en el hallazgo de una rima, de un verso, hay emoción. Sintiendo mucho recoge en realidad una forma de vivir, de experimentarlo todo con intensidad, de que nada te sea indiferente.

He querido que esta película haga honor al Joaquín que yo conozco. Para eso tenía que tener sentido del humor, el suyo. Y evitar, como sólo él sabe, la solemnidad, la trascendencia impostada. Tenía que tener calle y chulería, profundidad y ligereza, y a la vez la capacidad de saber reírse de uno mismo. Pero sobre todo tenía que transmitir belleza, como la transmite el músico, como la transmite su música.